

PUNTO DE SUSCRICION.

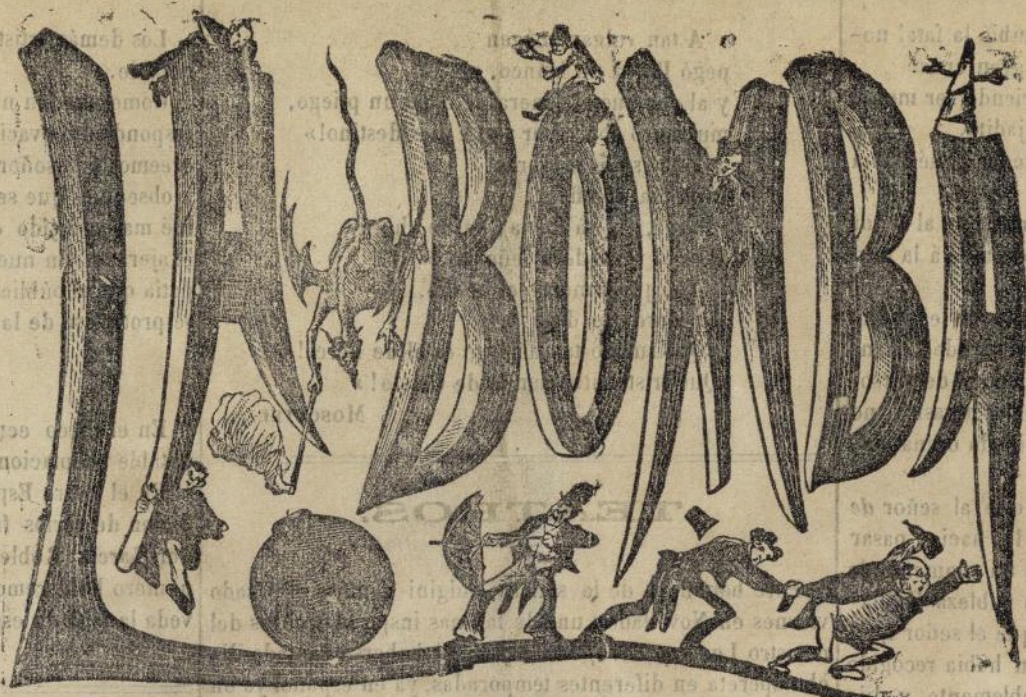
IMPRENTA

CATALANA.

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RYN. 1.50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administracion su importe en sellos de correo.

AL GENERAL PAVIA.

General: Usted es un antiguo amigo y como me parece que puedo dispensarme de darle el tratamiento á que tiene derecho por su alta gerarquía, por esto me tomo la libertad de hablarle de usted con la franqueza propia del camarada que en tiempos no tan felices como los presentes, se codeaba con usted y se entretenía en hacer cálculos y formar proyectos para alcanzar la felicidad de nuestra querida patria.

Si mi franqueza no le gusta, puede en represalias llamarme á mí de tú, lo cual no me causará estrañeza, porque ha de saber usted que desde que manda Cánovas estamos todos los españoles acostumbrados á que se nos trate sin cumplimientos.

La venida de usted, general, me ha causado una verdadera satisfaccion ¿y cómo nó, si en cuanto supe tan agradable noticia no pude evitar que acudieran á mi memoria los gratos recuerdos de aquellos tiempos en que usted y yo estábamos á partir un piñon y nos hubiéramos partido hasta el conde de Toreno si hubiésemos imaginado que el obeso conde habia de ser presidente del Congreso á la vez que usted Capitán general de Cataluña?

Por esto mi alegría no tiene límites, general. Cada vez que le veo á usted en el Círculo Barcelonés admirando los ejercicios de aquella *troupe*, me parece que estoy contemplando al antiguo ayudante de don Juan Prim, con la sola diferencia de que en sus bocamangas creo vislumbrar el aumento de algun entorchado.

No es este solo el motivo de mi contento; no veo en usted únicamente al compañero y amigo del héroe de Castillejos; veo al mismo tiempo al valiente del 3 de Enero que, digan lo que quieran aquellos á quienes metió usted el resuello en el cuerpo, la tal fecha será siempre una fecha memorable que puso á usted al nivel de los hombres mas atrevidos del Universo.

Figúrese usted, pues, si con semejantes antecedentes puedo mirar con prevencion el acertado nombramiento de usted para Capitán general del Principado.

Tener al frente del ejército de Cataluña á un camarada del marqués de los Castillejos es todo lo que podia desear, no solo en tiempos canovinos, sino aunque hubiese sido en aquellos tiempos revolucionarios en que usted tan buenos servicios prestaba.

Repito pues, general, que estoy satisfecho, muy satisfecho.

Únicamente amarga mi satisfaccion un pequeno temor.

¿Se ha hecho usted canovista?

Segun las señas casi diria.... que nó.

Conozco su consecuencia y no creo en usted semejante calaverada.

Ya sé que el señor Cánovas le hizo á usted senador vitalicio; ya sé que sino ha puesto en sus bocamangas un nuevo entorchado ha puesto alguna cosa en la solapa de su levita; ya sé que le ha llenado de distinciones, pero todo esto no quiere decir que usted deje de ser lo que ha sido toda su vida.

Si desgraciadamente me equivocara, entonces crea usted que mi sentimiento seria grande porque no sabria como llenar el hueco que en nuestras filas dejaria la desercion de usted.

Oiga usted, general: hubo un tiempo en que cierto personaje que tambien lucia entorchados hizo una cosa parecida á la que llevó usted á cabo el 3 de Enero, con la sola diferencia que usted se contentó con disparar algunos tiros al aire, mientras el otro lo hizo mas al vivo arrojando algunas granadas en el Congreso.

Aquel militar, á las órdenes de la reaccion, disolvió las Cortes á cañonazos.

Usted, á las órdenes de la verdadera libertad, las disolvió tambien, pero sin cañonear á nadie.

No me negará usted que entre los dos hay muchos puntos de contacto.

Solo existe diferencia en la segunda parte.

El que en 1856 ametralló el palacio de la representacion nacional, siendo el brazo de la reaccion, se convirtió al cabo de algunos años en republicano *enragé*.

El que en 1874 disolvió el Congreso siendo el brazo de la libertad, á los pocos años temo que se convierta en conservador.

¿Comprende usted la moraleja, general?

Yo bien quisiera explicarla mas claro, pero tendria que decir que es una verdadera fatalidad la que pesa contra determinados personajes que están por lo visto destinados á combatir aquello mismo que andando el tiempo han de prestarse voluntariamente á apoyar, y esto no quiero estamparlo en las columnas de LA BOMBA mientras no tenga la completa seguridad de que usted se halla hoy frente á frente de sus antiguos amigos.

No me dé usted este disgusto, general. Si no quiere usted que me muera de sentimiento, continúe im-

perterrito por el mismo camino que seguia en aquellos tiempos en que usted y yo íbamos á un mismo fin.

Me temo que no seguirá usted mi consejo. El señor Cánovas es una especie de sirena que atrae sin sentir á los inespertos marinos, solo que la sirena se sirve de la música para lograr su objeto y el señor Cánovas utiliza las senadurias y otras efectividades para allegar elementos á su desgraciada causa.

La música del señor Cánovas es mucho mas persuasiva y á la verdad me temo que, como el hombre es muy débil, al fin y al cabo se habrá usted dejado querer.

¿Estoy en lo cierto general?

Si no es así, Dios se lo premie; pero si doy en el blanco, Dios se lo demande.

Que me parece que no se escapa usted de la demanda.

DE.

Barcelona entera dicen que clama contra el Ayuntamiento presidido por el señor de Durán.

Desde el mas grande al mas pequeño, aseguran que están hasta el moño de la marcha desacertada de nuestro Municipio.

No hay perro ni gato, afirman, que no ladre ó que no arañe á nuestros ediles.

Todo esto dicen, todo esto aseguran, todo esto afirman las tres cuartas partes de los habitantes de esta capital y sin embargo, yo estoy tentado á creer que estos dichos, estas seguridades y estas afirmaciones están completamente destituidas de fundamento.

Cuando un municipio es malo, todo el mundo le vuelve la espalda; es así que á nuestro Ayuntamiento no le ha faltado nunca *el quinto poder del Estado*, esto es, la incontestable fuerza pública de un batallon de municipales, una compañía de empleados de consumos y de una cuarta de barrenderos, luego el Cuerpo municipal goza de las simpatías del pais.

No es esto solo: si un Ayuntamiento no es bueno, pasa por los escaños del Consistorio como un fuego graneado que deja tristes señales de su tránsito por la Casa grande; es así que nuestros ediles solo dejarán *gratos* recuerdos de su gestion política-administrativa, luego el cabildo concejil es un cuerpo mejor que el pan y mas dulce que el almibar.

Y que esto último es cierto y muy cierto nada lo prueba mejor que las recompensas de que son objeto una buena parte de nuestros ediles.

El señor Pelfort rompió el fuego y cargó con una condecoracion.

Siguió despues el señor de Durán y recibió la fatal noticia de que había de apachugar con una gran cruz.

Vino despues el señor Font, y no queriendo ser menos que sus compañeros engulló tambien su tajadita.

Y en este caso quiero que me digan ustedes ¿qué había de hacer el señor Iglesias?

Yo me hago cargo de todo y comprendo que al señor Miguel no le quedaba mas recurso que colocarse á la misma altura de sus cofrades.

Luego repito que nuestro Ayuntamiento no es malo; antes por el contrario, debe ser de superior calidad cuando la mayoría de la corporacion se compone de personajes ilustres, que el que mas y el que menos arrastra, no diré coche, pero sí una cruz, una encomienda ó una cosa por el estilo.

Confieso mi debilidad; cuando supe que al señor de Durán y al señor Font y al señor Pelfort los hacian pasar por caballeros, ó por comendadores, tuve un momento de alegría que me hizo olvidar aquello de la nobleza Haitiana, pero desde el momento en que supe que el señor Iglesias no quedaba rezagado y que tambien había recogido su cacho de encomienda, me alegré doblemente y dije para mi mortero: esto marcha: el gobierno dá un gran paso desde el momento en que se propone agraciarse lo mas selecto de la Corporacion.

Muchos títulos á la consideracion del gabinete tienen los señores de Durán, Pelfort y Font, pero dudo que alcancen á los méritos contraidos por el señor Miguel.

Por esto no atino cuál de sus grandiosos hechos le habrán impuesto el deber de llamarse Comendador.

¿Será en recompensa de sus servicios como alcalde de barrio en aquellos tiempos en que el señor Faura era presidente del Municipio?

¿Será por haber firmado el acuerdo de retraimiento y olvidádose despues de su firma para presentarse candidato?

¿Será por su heroicidad en la cuestion del gas?

¿Será por su destreza en las elecciones?

¿Será por sus discursos en las sesiones del Municipio?

¿Será por lo bien que *chafa* el castellano?

No lo sé; pero es lo cierto que cada una de estas cosas merecen, nó una encomienda, sino un condado, un marquesado ó un ducado.

De todas maneras yo felicito cordialmente al señor Iglesias porque al fin veo que en España se hace justicia al talento, y lo que es mejor, porque me convenzo de que la Corporacion de que forma parte, no será tan mala como aseguran, cuando se compone de personas que tanto distinguen el gobierno del señor Cánovas.

Espéro, pues, que no faltará el correspondiente *arroz con pollo* el día que se celebre el fausto acontecimiento y espero además que el señor Iglesias no olvidará mi felicitacion y me invitará á la fiesta en la que me ofrezco leerle unos versos que dejen tamañitos los que dedicó á su colega señor Font el inspirado *Jaume Piquet*.

Ah! Se me olvidaba: si el señor Iglesias quiere seguir mi consejo debe imitar al alcalde de Vich.

De aquí en adelante no ha de firmar Miguel Iglesias sino Miguel DE Iglesias.

Ó *semos* ó no *semos*.

¡MEMENTO PEREZ!

(IMITACION DE BECQUER.)

En la imponente prensa
del bando bizantino,
vi la bizarra nueva, referente
á la conducta del señor Cossio.

Le mandan que se meta
la lengua en el bolsillo,
y que aguarde con calma en Barcelona
como una *estátua*, del cincel prodigio.

Al general sujeto,
por el calor vencido,
dicen que apenas sale de su casa
y entre sueños contempla el Paraíso.

De su destino pingüe
sentado sobre el filo,
aplicándose un dedo sobre el labio
no deja hablar siquiera á sus amigos.

Llegó por fin Pavia,
y le encontró sombrío,
y le abrazó, diciéndole: «¡Buen Perez,
vamos á ver cómo se arregla el niño!»

A tan vulgar imagen
pegó Perez un brinco,
y al ver que el general le daba un pliego,
murmuró con pesar: «¡A dios destino!»

Estas solas palabras
contenia al oficio:
«Perez, ahí vá Pavia; desde ahora
él es el verdadero señorito.»

Yo, que conozco el hecho,
al recordarlo digo:
«¡Qué sueldo tan amargo es el de Perez!
¡Qué triste situacion la de Cossio!»

MOSCATEL.

TEATROS.

Para beneficio de la señora Luigini cantóse el pasado viernes en Novedades, una de las mas inspiradas obras del maestro Lecocq, *Giroflé-Giroflá*. El haberse cantado dicha opereta en diferentes temporadas, ya en español ya en italiano, nos excusa de entrar en detalles circunstanciados de las bellezas que ella encierra. Por lo demás, no podríamos hacer mas que repetir lo que ya en otras ocasiones hemos manifestado respecto de la misma.

La ejecucion no ha sido tan satisfactoria como era de desear y se ha notado esto tanto más cuanto era vivo el recuerdo del desempeño que había alcanzado cuando la Friggerio la cantó. Entonces la ejecucion fué muy buena y como no es posible que el ánimo prescinda de la comparación, de ahí que al oirla ahora de nuevo, encontrara que en otra época lo había oído mejor. No es esto decir que la ejecucion fuese mala, solo si no tan satisfactoria como hubiera sido de desear.

La beneficiada hizo la parte de las protagonistas con intencion y esmero, cantó bien la romanza de salida y el brindis del segundo acto y regular el resto. Se nos figura que hubiera hecho mucho mas efecto en el final del segundo acto, si no se hubiese olvidado del estado en que figura hallarse.

En la citada noche además de la obra cantó la beneficiada el valz de *Les cent vierges* y el de Venzano recogiendo en ambos abundante cosecha de aplausos y preciosos ramos con que sus admiradores la obsequiaron. En honor á la verdad los aplausos y obsequios fueron muy merecidos pues los citados valzes fueron muy bien cantados, especialmente el último.

La señora De Kersey en la parte de *Marrasquin* lució su acontralada voz y sus no comunes dotes de actriz habiendo con justicia alcanzado el favor del público, que la obligó á repetir los *couplets* del segundo acto.

Berard hizo un delicioso *D. Bolero* conquistando una vez mas las simpatías de los concurrentes.

El señor Fronty estuvo muy flojo en la parte de *Murusk* y no podemos elogiarle ni como actor ni como cantante. El bellísimo duo del tercer acto, *Ma belle Giroflá* que es sin duda la melodía mas inspirada de la obra, pasó completamente desapercibida, por la falta de espresion y colorido y por la monotonía y lentitud del tiempo con que fué cantada.

El conjunto de la obra, regular: los trajes de las dos tiples magníficos y bonito el de *D. Bolero*.

Si en la escena final del segundo acto hubiese habido mas rapidez y movimiento, hubiera causado mejor efecto.

Para beneficio de la señora De Kersey, púsose en escena en el mismo teatro la tan celebrada opereta de Offenbach *La grand Duchesse de Gerolstein*. Mucho de lo que antes decíamos al hablar del *Giroflé-Giroflá* podría aplicarse á esta última obra. Todo el mundo la conoce y la ha oído bien cantada; así es que es punto menos que imposible evitar que instintivamente se compare y que no sean los actuales ejecutantes quienes de la comparación salgan bien librados.

La interpretacion que esta vez ha alcanzado dicha obra, no pasa de regular. La beneficiada representó con despejo el papel y cantó con buen acierto el duo del segundo acto con el tenor. En el resto de su parte se conoció que no estaba en el lleno de sus facultades vocales y que por lo tanto no podía causar todo el efecto deseable.

El señor De Kernel en la parte de *Fritz* fué el que se llevó la palma pues estuvo bien como cantante y mejor como actor.

El señor Berard caracterizó bien el personaje del general *Bumbum* y dijo su parte con intencion, no permitiéndole el poco volumen de su voz hacer todo el efecto apetecible.

Los demás artistas, la orquesta y coros, nada hicieron notable.

Como pueden nuestros lectores suponer, no faltó la correspondiente ovacion á la aficionada. Léjos de reprobarlo, creemos á la señora De Kersey merecedora de los aplausos y obsequios que se la hicieron, pero creemos tambien que fué mal escogido el momento y que hubo algun detalle exagerado. En nuestro concepto fué necesaria toda la simpatía que el público tiene para la beneficiada, para que no se protestase de la inoportunidad de la ovacion.

**

En el Circo ecuestre ha debutado la familia Veal con notable aceptacion y se preparan nuevos debutos.

En el teatro Español tuvo lugar el pasado jueves, la audicion de varios fragmentos de una ópera inédita del señor García Robles, titulada *Julio César*. En el próximo número hablaremos de dicha funcion, pues hoy nos lo veda la falta de espacio.

LETRILLA.

Quiero ser cura,
porque veo yo
que es una vida
de bendicion.
¿Trabajos?... Cero.
¿Y goces?... ¡Oh!
Un cura es todo
perfecto amor.
Amor... ¿me entiendes?
amor de Dios.

Con chocolate,
bollos, jamon,
y con el áureo
dulce licor,
á que el patriarca
culto rindió,
doma sus carnes
lleno de amor.
Amor... ¿me entiendes?
amor de Dios.

Una ama alegre,
de veintidos,
fresca y rolliza
como una col,
cuida las cosas
del buen señor.
¿Cuál se desvela...?
por puro amor!
Amor... ¿me entiendes?
amor de Dios.

Métome á cura;
se decidió.
Tendré mis hijas...
de confesion:
glorias, belenes
y... ¿qué sé yo!
donde presida
el tierno amor.
Amor... ¿me entiendes?
amor de Dios.

¿Falta pecunia?
¡Sobre el valor!
Trabuco en mano
volaré en pos
de pios modelos,
que, en la faccion,
se hicieron ricos
llenos de amor...
Amor... ¿amor me entiendes?
amor de Dios.

PAPIN.



CASCOS.

Hé aquí la fórmula adoptada por el señor Fontrodona para saber á quién ha de permitir hablar, cuando dicho señor preside el ayuntamiento.

—¿Quién quiere la palabra?

Que es como si dijéramos: ¿Quién quiere otro? que dicen los vendedores de romances.

Siempre el señor Fontrodona se ha de distinguir por sus genialidades.

¿Cuándo se convencerá don Ignacio que no es lo mismo sentarse á la mesa del restaurant Martin que á la de la presidencia del municipio?

Para inaugurar la encomienda concedida al señor Iglesias, dícese que tendremos arroz con pollo.

Aquí del señor Piquet.

¡Que visca el señor Iglesias
ab tota la compañía!

En la calle de Giriti se ha descubierto una galería subterránea cuyo objeto ya supondrán mis lectores que no tenía nada de santo.

Desengáñense ustedes: en tiempos conservadores ni aun que se pongan debajo de tierra estarán seguros.

Y esto que no nos faltan ni jesuitas, ni mozos de la Escuela.

Un sábio alemán asegura que este verano tendremos dos días de calor tan extraordinario que el termómetro marcará 42 grados.

¡Y cómo bufará el señor Fontrodona!

En Valls ha habido jaleo, habiendo resultado algunas víctimas.

No se asusten ustedes: las víctimas no son de carne y hueso.

Son unas pobres casillas que sin comerlo ni beberlo, se han visto objetos de un auto de fé, por el atroz delito de servir para la cobranza del impuesto de consumos.

El alcalde de Valls, que por lo visto no es aficionado á las luminarias, pidió ayuda al Gobernador civil, pero el señor Mazon en cuanto se convenció de que aquello olía á chamusquina dijo para su fagín: esta no vá conmigo.

Y cargó el muerto al gobernador militar.

El gobierno en cuanto se ha enterado del suceso, ha tomado enérgicas medidas.

Ha ordenado á todas las provincias que en cuestiones de orden público la reprensión sea dura é instantánea.

Y esto es muy natural.

¿Se amotinán los vallenses?

Pues palo á los gaditanos!

Dice un periódico de Madrid que el Congreso vá á ser objeto de una restauración.

Bien lo necesita.

De El Diluvio:

«El general Serrano prestando ocupaciones propias de los preparativos de los viajes, se abstuvo de recibir á muchos constitucionales que acudieron á su casa á hacerle la visita de despedida.»

Bah!... Cosas del Diluvio.

En Consejo de ministros se acordó conceder al Sultan de Joló la Gran cruz de Isabel la Católica.

¡Animo, señor Iglesias: un paso mas y se coloca usted al nivel del Sultan de Joló!

El partido democrático-progresista tomará parte en las próximas elecciones.

Dios les conserve la ilusión.

Se ha recibido un telegrama de Cuba en que se participa la captura de varios insurrectos de la partida de Calixto García.

¿Pues no iba solo?

Porque es Juan liberal echáo palante
Cierito neo le dijo: ¡Protestante!
Y sin saber mi Juan cuándo ni cómo,
De un palo le rompió el hueso palomo.
¡Vea usted! Ya me acosa á mi el deseo
De que me llame protestante un neo.

Dícese que este verano el señor Cánovas no saldrá de España.

Hará perfectamente.

El tiempo no está para bromas y bueno es que don Antonio no pierda de vista la poltrona.

El ojo del amo... conserva la cartera.

En Calatayud aparecieron unos pasquines que entre otras cosas decían:

«Llegó la hora, bilbilitanos; abajo lo existente y viva el petróleo!»

Diantre! Petróleo en el mes de julio!

¿No sería mejor pedir un granizado de chufas?

Para solemnizar el alumbramiento de la Reina, parece que se concederán títulos de Castilla y diferentes condecoraciones.

Vamos, ahora le tocará el turno al señor Marsá.

Siguen las bromas pesadas del señor Melendo. Según dos oficios que he recibido de este gobierno civil, han sido denunciados *El Mundo Político* y *El Pabellón Nacional*.

A este paso el día es un soplo.

Ni la filóxera hace tantos estragos.

Han sido nombrados para formar el tribunal de imprenta, durante las vacaciones de verano, don Manuel Sandoval, don Francisco Molina y don Juan Urbano Martínez.

Pues mire usted, lo que es por mí, ya les dispense de sus servicios y pueden ir á veranear cuando gusten.

No hay necesidad de que se incomoden permaneciendo en Barcelona.

Pueden marcharse tranquilos.

Se halla en esta Capital el ex-gobernador civil de esta provincia don Alejo Cañas.

La Bomba saluda cariñosamente al simpático militar de quien tan gratos recuerdos guarda Barcelona por las especiales dotes que desplegó en la época de su mando.

Parece que el señor Cossío está indicado para la dirección de Beneficencia.

Creo que se hará un verdadero acto benéfico que los obreros de Barcelona agradecerán á lo que vale.

¿Han visto ustedes trabajar al señor Benedetti?

Es un hombre que se engulle las espadas como si fuesen merengues.

Por lo tragon casi estoy por asegurar que es de la raza de los Fontrodonas.

Ha aparecido en esta ciudad el nuevo periódico fasionista titulado *El Diario Liberal*.

Que me place.

Cuants mes serem, mes riurem.

Digo, si al señor Fiscal no le dá por hacernos llorar.

Dice un telegrama del 6.

«Se está celebrando en Riofrío una cacería en obsequio del Archiduque Carlos.»

¿Pues no estamos en tiempo de veda?

Los concejales tienen calor y por esto tratan de sustituir con sillones de regilla, los de terciopelo que hay en el salon donde se celebran las sesiones.

Si valiera mi consejo, en lugar de sillones de regilla pondría sillas rellenas con paja de maíz.

Es mucho mas fresco.

El señor Iglesias en comandita con el señor Pelfort han concebido una idea.

Y no se admiren ustedes, porque nadie ignora que el señor Iglesias tiene ideas.

Y que la que ha concebido ahora es morrocutuda, se convencerá Barcelona entera desde el momento en que sepa que la tal idea es nada menos que el estudio de un plan general de tranvías.

Qué tal? ¿Les parece á ustedes moco de pavo el pensamiento?

Que digan ahora que los macarrones son incompatibles con las rasantes, las curvas y las... rectas.

Vamos, el señor Iglesias no hay duda que se vá creciendo.

El día menos pensado vá á descubrir la divisibilidad de la luz eléctrica.

O la cuadratura del círculo.

¡Qué encomienda tan aprovechada!

Segun *La Iberia*, el señor Bosch, Director de establecimientos penales, ha estado en el presidio de Alcalá de Henares.

Cuerno!

También el señor Bosch?....

Un ciudadano de S. Francisco de California ha sido multado por roncar.

Caracoles! Si por esto se tuviera que multar en España, no quedaria conservador sin el bolsillo aligerado.

Pues no es poco lo que ronca esta gente desde que se cree asegurada en el poder!

Parece que el general Blanco no será grande de España.

En lugar de esta grandeza dicen que se le concederá la Gran Cruz de S. Fernando pensionada con dos mil duros anuales.

Obto por los cuarenta mil del pico.

Es una grandeza mas positiva.

Segun el *Diario Español*, se sienta en el trono de Egipto un joven principe hijo de su padre.

Ya veo que en eso de Pero-grulladas, el *Diario Español* vá á hacer la competencia al señor Cornet.

Nuestro colega *La Marsellesa* anuncia para el día 14 de este mes, la publicacion de un número extraordinario dedicado á la gran fiesta nacional francesa en conmemoración de la famosa presa de la Bastilla, cuyo número contendrá interesantes grabados, escogido texto y la letra y música de un himno popular.

Creemos que no faltarán compradores.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.
Si-río.

CHARADA.

Del pentágrama nota
es mi primera.
Tercia llevan los buques
si van en regla.
Y el todo es cosa
que abunda por las calles
de Barcelona.

J. B.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

Cesto. (Barcelona.) Es malito y no tiene arreglo. Pruebe con otra.

D. S. M. (Id.) Se publicará en el número próximo.

D. J. L. (Id.) No puedo complacerle. Me temo que la torta me costaría un pan.

D. P. S. (Murcia.) Servido como desea.

D. R. J. (Linares.) La contestación por el correo.

D. J. P. (Madrid.) Doy á usted un millon de gracias. Continúe.

D. P. M. (Barcelona.) Se ha equivocado usted. Debe ser para el *Correo Catalán*.

D. S. R. (Id.) Se publicará á su tiempo.

Zapatero. (Id.) No ha nacido usted para esto. Recuerde aquel refrán que dice: Zapatero á tus zapatos.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.